

LA NIÑA FINGIDA

Prisa? Ninguna. Si quisiera
para morir. ¿Cuanto he tardado en
vivir 52 años? Tengo la sensación
de que he tardado muchísimo. ¿Te
acuerdas de cuando tenías 6 años? Muy
joven, nada así. ¿Cómo ves Madrid
cuando salí del colegio de la calle
Drocha, y la acompañabas e ibais
hablando y mirando con Travenca, has-
ta el portal de Luján y Gina? Parece
que lo vi en el cine, o me lo contaron ha-
ce tiempo: es así como lo recuerdo. Qui-
éramos guapos, ¡tan neitos de por el momento. De-
jir no haber nacido, mejor quedarnos sim-
pre en aquel parque grande que estaba en
aquella calle a mano derecha según, etc. Di-
me ahora qué ha sido de aquella blanca, no
sé, de aquella finitona que te ponías, del
junto a los dientes, vamos a ver como tiene la

bosa, el tratado de Geografía, la li-
ja? Mejor habernos juntado más, mejor la
misa que te quedabas en la cama, esto es que
demoré que me lo dijiste una noche y me pa-
reciste la mejor mi rival del mundo. Des-
de luego, no he vuelto a tener motivos de los
compañeros de clase. Casi seguro que por lo
menos mere ~~los~~ murieron en la guerra. Tú
sabrías 18 o 19 años ~~algunos~~ por aquellas
fechas. Mejor haberte allí, en medio de
ese jardín, y no partir la vida por la mi-
tad. Mejor almendros.

Ojalá no sea todo esto, vuelva a la
acera del teatro Calderón, quite tu la me-
dia cuando llegue de primera. ¿Propo-
sitos, para qué? Que todo siga lo mismo,
la calle, el cine, la última travesía del
portal.

La Habana
18-IV-68

